

HACIA LA CONTRASTIVIDAD LINGÜÍSTICA

AN APPROACH TO LINGUISTIC CONTRASTIVITY

Felipe Moreno Pérez¹

UTC, Inacap
fmorenoperez@gmail.com

Resumen

A través de esta breve presentación, que da cuenta de un interés teórico y metodológico por estudiar la diversidad de las lenguas, se muestra un enfoque para diseñar metodología de trabajo lingüístico especialmente centrada en el desarrollo de talleres de aplicación en el área de Lingüística.

Se propone una serie de coordenadas para aproximarnos a la contrastividad lingüística desde fundamentos teóricos relevantes como el paradigma chomskyano del parámetro y los postulados tipológicos de Joseph Greenberg.

Así entonces, el artículo se aproxima a la discusión de los principios que articulan la mecánica universal de las lenguas y las nociones del “menú universal” de ellas que propone Mark Baker.

Palabras clave: Lingüística contrastiva, diversidad de las lenguas, lingüística aplicada, adquisición de lengua extranjera, universales de las lenguas, átomos del lenguaje, parámetro.

Abstract

This brief presentation acknowledges the need of a theoretical and methodological approach for the study of language diversity. It suggests designing a linguistic working methodology centred chiefly in the implementation of practical workshops in Linguistics.

It offers several recommendations to address linguistic contrastivity on the basis of relevant theoretical principles, such as the Chomskian paradigm of parameter and Joseph Greenberg's typological postulates.

¹ Área Idiomas, UTC-Inacap. Profesor en Universidad Central de Chile, Facultad de Ciencias Físicas y Matemáticas.

Thus, the article tackles the issue of the principles underlying the universal mechanics of languages and the ideas about the "universal menu" proposed for these by Mark Baker.

Key words: *Contrastive linguistics, language diversity, applied linguistics, foreign language learning, language universals, atoms of language, parameter.*

"Eleven Navajo Indians [...] were members of the famous Code Talkers, whose native language was the one cipher the Japanese cryptographers were never able to break [...] Years after the end of the World War II, a U.S. president commended the Navajo Code Talkers with the following words: "Their resourcefulness, tenacity, integrity and courage saved the lives of countless men and women and sped the realization of peace for war-torn lands." But it was not only their resourcefulness, tenacity, integrity, and courage that made possible their remarkable contribution: It was also their language." (Mark Baker en *The Atoms of Language*, 2001:1)

INTRODUCCIÓN

La **LINGÜÍSTICA CONTRASTIVA** es una disciplina que nos ayuda a desarrollar técnicas para comparar lenguas distintas y extraer sus semejanzas y sus diferencias. En algunas oportunidades nos ayuda a aproximarnos a una lengua extranjera; en otras ocasiones, simplemente nos conecta con las grandes tareas de los comparatistas y los filólogos de antaño.

Cualquiera de nosotros que tome un curso de idioma extranjero, por ejemplo, realizará "contrastaciones" intuitivas de su lengua materna (español) y de la lengua que esté estudiando. En este contexto, muchos especialistas le atribuyen un rol preponderante al estudio de las gramáticas de cada lengua; otros hablan del enfoque comunicativo, y otros de métodos audiovisuales. Lo que sí está claro en todo esto, es que detrás de todo método de aprendizaje de una segunda lengua existe una contrastación que en algunas ocasiones será un facilitador de aprendizaje (y en otras será una interferencia).

Dentro de este marco, aparece el **BILINGÜISMO** como ese estado lingüístico natural para el hablante que maneja dos lenguas con facilidad y a voluntad. En muchas oportunidades la contrastividad está relegada a aquellos expertos bilingües que con su conocimiento innato de dos lenguas pueden realizar tareas de comparación entre ellas. Los hablantes monolingües quedan relegados a analizar sólo su propia lengua.

En el presente artículo, fruto de un trabajo de investigación, se propone una serie de coordenadas para aproximarnos a la contrastividad

lingüística, con el fin de experimentar y crear estrategias para nuestros estudiantes hispanohablantes que interactúan con lenguas como el inglés y otras de su interés. Aquí sólo se mostrarán los fundamentos teóricos relevantes que están al servicio de una serie de actividades experimentales progresivas –momento para otra presentación– destinadas a favorecer la adquisición de técnicas de comparación lingüística.

Nuestra visión incorpora temas tales como la diversidad de las lenguas, la clasificación de las lenguas y el aprendizaje versus adquisición, a la luz de autores como Noam Chomsky, Joseph Greenberg, Steven Pinker, Ray Jackendoff, Mark Baker y Anatole Lyovin.

1. LAS LENGUAS SON PARTE DE NOSOTROS: LO INNATO Y LO UNIVERSAL

Actualmente se discute acerca de la importancia de reconocer, hablar o entender otra lengua diferente de la materna, generando puntos de vista diferentes en torno al fenómeno. Disciplinas como la educación, la lingüística, la sociología, la psicología, por nombrar algunas, han desarrollado propuestas al respecto.

No obstante aquello, esta práctica se ha venido materializando desde hace miles de años gracias a la actividad comercial y cultural de los pueblos, por lo cual no resulta ajena al hombre social en sí. El “misterio” está en cómo algunos resultan ser más exitosos que otros en la adquisición de otras lenguas.

En nuestro mundo actual, especialmente en nuestra realidad sudamericana, se aprecian brechas educacionales y culturales que hacen muy desigual el acceso al aprendizaje de lenguas. El conocimiento de una o más lenguas extranjeras aparece como el gran desafío de la comunicación cotidiana, cultural, económica, turística y temáticamente especializada.

En pocas palabras, Chomsky ha postulado que todos los seres humanos poseen una **capacidad innata** que les facilita la adquisición de su primera lengua o lengua materna, con la cual se desarrollan como seres humanos al interior de una comunidad social y cultural. Esta capacidad innata arroja características muy similares en el proceso de adquisición de lengua en todos los niños del mundo, quienes, a pesar de situarse en lugares distintos y distantes, desarrollan ciertos patrones análogos para adquirir una lengua particular. De esto se desprende una segunda hipótesis fuerte: todas las lenguas humanas parecen manifestar en su estructura ciertas equivalencias que se generan desde el hombre y para el hombre como ser hablante. A esto se le llama el **componente universal** de las lenguas humanas.

El norteamericano Ray Jackendoff en *Patterns in the mind* asevera que la adquisición de primera y segunda lengua por parte de los niños no tiene relación con la complejidad de ellas, sino que con la maduración cerebral, lo cual es un argumento a favor del componente genético, innato, que se genera en las etapas de crecimiento del individuo. En este mismo sentido, si el desarrollo de lenguaje en el niño parece operar “automáticamente”, no podemos obviar el hecho de que en todo sistema lingüístico humano subyacen patrones, reglas, “generación” de gramáticas, con lo cual aparece otro argumento a favor de la universalidad de las lenguas: son sistemas económicos y fiables de expresión y comunicación.

¿Cómo inferir la naturaleza de ese componente gramatical universal que gobierna la generación de todas las lenguas? ¿Cómo explicar esa habilidad de aprendizaje en los niños?

Estas son preguntas cruciales en la discusión del tema.

El mismo autor propone que la parte innata del lenguaje se constituye por **un dispositivo de propósito específico para el lenguaje y por propiedades generales de la mente**. Esto nos propone un escenario bastante distinto del que maneja el “sentido común” de las personas: la inteligencia, como capacidad que potencia el aprendizaje de cosas nuevas, poco tiene que ver con la adquisición del lenguaje: es el dispositivo específico el que “aprende lenguas”. Ni siquiera la influencia de un entorno cultural fuerte (como proponía Sapir desde una visión antropológica) tiene un rol preponderante.

¿Cómo lo hace este dispositivo? Construye patrones de expresión sintáctica-semántica-fonológica que percibe del entorno sonoro y significativo. La organización de este “ruido” (del entorno) por parte de los patrones esenciales (genéticos en palabras de Chomsky) elabora una gramática mental² progresiva que reorganiza activamente cada uno de los estímulos que se reciben. Luego selecciona desde el específico “menú” del componente universal (“gramática universal” según Jackendoff) de las lenguas, las formas específicas de organizar y relacionar toda la información recibida.

En otras palabras, el proceso de adquisición va desde aspectos primarios, como identificación de sonidos, unidades o “palabras”, significados asignados y orden básico de palabras, hacia aspectos complejos, como ritmos y acentuación, alteración de palabras a través de inflexiones, derivaciones (= sintaxis), preguntas, negación, etc. Este proceso implica percepciones y producciones lingüísticas que ensayan las realizaciones admitidas dentro de la lengua específica: el **componente genético** permite la adquisición íntegra de los principios gramaticales de una lengua específica.

² La *gramática mental* es el constructo teórico central de la lingüística moderna.

La especialización determinada genéticamente para el lenguaje en el cerebro humano constituye el **argumento del conocimiento innato de las lenguas**. La capacidad del cerebro, o bien de la mente (cuestión de objeto discutible por la comunidad científica) para adquirir y usar una variedad de lenguas es evidencia para suponer una serie de principios gramaticales inconscientes: éste es el **argumento de la existencia de una gramática mental**.

Podemos resumir la discusión en una serie de preguntas que se hace Jackendoff (1993: 28):

1. ¿Qué saben los niños (inconscientemente) sobre el lenguaje en el proceso del aprendizaje de una lengua? Esto es, ¿qué es la Gramática Universal?
2. ¿Cómo usan esa Gramática Universal para construir una Gramática Mental?
3. ¿Cómo adquieren la Gramática Universal?

Pinker (1994:18) señala que observar el lenguaje como un “instinto” invierte la visión popular de éste (herramienta de comunicación, producto cultural) hacia una visión “biologista” de éste:

“Language is a complex, specialized skill, which develops in the child spontaneously, without conscious effort or formal instruction, is deployed without awareness of its underlying logic, is qualitatively the same in every individual, and is distinct from more general abilities to process information or behave intelligently.”

Claro, porque nosotros consideramos, sin cuestionar matices, que la capacidad para manifestar actividad lingüística va de la mano (o “mezclada”) con la generación de pensamiento. Esta es otra controversia que surge al momento de estudiar el fenómeno de generación de lenguaje: **¿Es el pensamiento una capacidad similar a la del lenguaje? O en otras palabras, ¿podemos establecer que el lenguaje genera pensamiento?** Los expertos discuten este tema fehacientemente. Gente como Orwell, Wittgenstein, Whorf, Sapir y muchos otros han explorado este tema desde sus correspondientes áreas de trabajo. Es absurdo pensar que nuestro pensamiento es equivalente al lenguaje. La **hipótesis determinista** plantea que los pensamientos de las personas están determinados por categorías que están disponibles en sus respectivas lenguas, de tal forma que todo se relativiza: las diferencias entre las lenguas provocan las diferencias de pensamientos. (Recordemos el clásico ejemplo de la docena de palabras que los esquimales utilizan para decir “nieve”).

La pregunta que surge es: **¿Cómo conocer la psicología de las personas, es decir, en términos generales, cómo piensan, a través de las reglas gramaticales de una lengua?** Pueden existir nexos, reflejos desde un lugar a otro, pero es difícil precisar cuán diferente piensan las comunidades lingüísticas sólo a partir del estudio de las propiedades del lenguaje (Cfr. Pinker, 1994, capítulo “Mentalese”).

Y podemos ser aún más drásticos: ¿acaso los pacientes afásicos que no pueden hablar no piensan? Aquí hay un buen argumento para delimitar los alcances cognitivos de cada dispositivo.

En fin, para nosotros, la noción de “*mentalese*” es el concepto clave que nos permite avanzar en nuestra discusión. De acuerdo a Pinker, el “lenguaje del pensamiento” es un hipotético, una representación de conceptos y proposiciones en el cerebro, en el cual las ideas, incluyendo los significados de las palabras y oraciones, son expresados (1994:478). **Conocer una lengua sería saber cómo traducir el *mentalese* a una serie de palabras y viceversa**, lo que justificaría decir que existiría un “lenguaje del pensamiento” que es la base para el desarrollo y expresión del pensamiento en las diferentes lenguas. De esta forma, al comparar el *mentalese* con cualquier lengua, podríamos establecer, según Pinker, que el primero entrega conceptos y símbolos, representaciones que deben tomar forma a través de enunciaciones lingüísticas.

Tal como existe la teoría de los “universales del lenguaje”, antropólogos como Donald Brown especulan acerca de los “**universales de la gente**”, en donde caracterizan los elementos propios del hombre, investigando aquellos patrones universales que subyacen al comportamiento de todas las culturas humanas documentadas, y manteniendo una mirada escéptica a la evidencia de los antropólogos. Es interesante la caracterización a la que ha llegado Brown (cfr. Pinker, 1994: 415-6); algunas de estas características son: *chismear; mentir; engañar; insultos humorísticos; formas de hablar retóricas y poéticas; contar cuentos y narrar, metáforas; poesía con repetición de elementos lingüísticos y líneas de tres segundos separadas por pausas; palabras para días, meses, estaciones, años, pasado, presente, futuro, partes del cuerpo, estados internos (emociones, sensaciones, pensamientos); flora, fauna, clima, herramientas, espacio, movimiento, velocidad, lugar, dimensión espacial, propiedades físicas; distinciones entre madre y padre; categorías de parentesco definidas en términos de madre, padre, hijo, hija y secuencia de edad; distinciones binarias: masculino, femenino, negro y blanco, natural y cultural, bueno y malo; relaciones lógicas; general versus particular, la parte versus el entero; conjeturas (inferir la presencia o ausencia de entidades invisibles desde sus suposiciones perceptibles).*

Y hay todavía muchas otras características, que no detallaremos aquí. El estudio de Brown nos muestra lo complejo de las interacciones entre la naturaleza humana universal y las condiciones de vida en un cuerpo humano en este planeta. Y tal como la teoría chomskyana se relaciona con los universales del orden de las palabras, la “mente universal” lo hace con la teoría de la “gente universal”.

Parece ser, en definitiva, una cuestión de **significado**: hablamos de las cosas que nos interesan y eso es común a todos los seres humanos, independientemente de la lengua que utilicemos para comunicar nuestros contenidos mentales.

¿Acaso no incluimos todos estos “universales de la gente” en nuestras interacciones lingüísticas mono- y bilingües? O, en otras palabras, ¿son estos “universales de la gente” los que ocupamos en lengua materna y que debemos aprender a denominar en una segunda lengua para poder darnos a entender?

“Motherese” en inglés, “Mamanaise” en francés, o «Mamanés» en español son las denominaciones para hablar de esa variedad especial de lengua materna que es enseñada por la madre a su hijo. A pesar de que ninguna madre tiene un diploma en “Enseñanza de lenguas”, cada mujer que está en contacto con su hijo recién nacido es capaz de desarrollar patrones lingüísticos de conducta que toman forma de “lecciones de lengua materna”. Parece que los factores genéticos de herencia de nuestra especie, desarrollados a través de millones de años, se activan rápida y eficientemente en el proceso natural de apego entre la madre y el hijo, brindando un salto cualitativo de supervivencia al interior de la especie humana. Algunas madres, incluso, se muestran arrogantes al plantear que sólo ellas entienden a cabalidad lo que sus hijos les dicen. En fin, la comunicación lingüística nos permite sobrevivir en esos primeros años tan frágiles para el ser humano.

Las conversaciones que se producen entre madre e hijo muestran un patrón base repetitivo que va y viene: la madre lanza palabras, el hijo repite o responde con una gramática extremadamente simple pero muy efectiva. En el proceso la madre realiza todas las alocuciones (“¡Mira, un perro!”, “¿Ves el perro?”, “¡Sí! ese es un perro”).

Hay una infinidad de ejemplos que sugerimos recoger del entorno familiar. Damos dos para empezar (recogidos de dos niños de 2 años de edad aprox.):

- (1a) Adquisición de órdenes: “pongue eso” imitando el patrón de cambio vocálico de, por ejemplo, “anda (tú)” por “ande (Ud.)”
- (1b) Adquisición del plural: “cómansen la comida”, replicando el uso de “n” como marca correspondiente a “ustedes”.

Chomsky propone (Pinker, 1994: 41), a partir de experimentos, que el niño comienza a desarrollar una identificación clara de patrones sintácticos que evidencian dos elementos imbricados: **la capacidad innata** para hablar una lengua asimilada del entorno y una capacidad del lenguaje mismo para generar secuencias mínimas de significado; a esto último le llamamos **gramática universal**.

Chomsky entrega un argumento que justifica la naturaleza innata del lenguaje y a la vez muestra el surgimiento de generalizaciones significativas de carácter universal (frases sujeto, frases verbales) y particulares (ejemplo, el movimiento del verbo que se utiliza como auxiliar en la interrogación del inglés). Él le llama “**el argumento desde la pobreza del input**”, puesto que ninguna madre inicia la enseñanza de la lengua a su hijo con una pregunta con cláusulas subordinadas que dificulten la comunicación (“¿El perro es el que está comiéndose las flores en el jardín?”).

La riqueza del lenguaje no está supeditada, como hemos visto, a la imitación de un patrón. Va mucho más allá: existe un sustrato de elementos que está codificado en nuestros genes, se materializa en auxiliares, reglas de inversión, sustantivos y verbos, sujetos y objetos, frases y cláusulas, casos y concordancias, etc., todas cuestiones que están presentes en cada una de las lenguas del planeta. Ahora bien, no todas las tienen de igual forma en sus gramáticas. Por ejemplo, la concordancia gramatical, que es tan habitual en lenguas romances (español, francés, portugués, italiano, etc.), no lo es en el inglés, lengua que ha perdido este sistema (el inglés antiguo lo tenía: “Thou sayest”).

Intuitivamente intentemos establecer parámetros comparativos entre dos lenguas cercanas para observar qué hay de específico en ellas y qué hay de universal. Para el inglés seguiremos a Pinker, 1994: 232. Para el español, aportaremos nuestra experiencia.

INGLÉS

1. Lengua tipo “**aislante**” porque utiliza unidades de palabras inmutables para producir oraciones.

Ejemplo: “Dog bites man”; “Man bites dog”.

ESPAÑOL

1. Lengua de “**inflexión**” porque manifiesta afijos que marcan las concordancias de género y número, los casos (función sintáctica) y las personas gramaticales.

Ejemplo: “Un perro muerde a un hombre”.

2. Lengua con **“orden fijo de palabra”** que restringe las posibilidades de enunciación. Otras lenguas como el Warlpiri (lengua aborigen australiana) tiene “orden de palabra libre”.

Ejemplo: *este hombre disparó a un canguro* puede expresarse: *hombre este canguro disparó* u *hombre canguro disparó este*, resultando versiones sinonímicas cada una de ellas.

3. Lengua **“acusativa”** (COD) porque el sujeto de un verbo intransitivo (“she” en “She ran”) es tratado en forma idéntica al sujeto de un verbo transitivo (“she” en “She kissed Larry”) y diferente del objeto del verbo transitivo, como “her” en “Larry kissed her”.

Nota: existen lenguas “ergativas” (Yo) como el vasco, en donde el sujeto de un verbo intransitivo y el objeto de un verbo transitivo son idénticos; el sujeto del verbo transitivo es el que se comporta diferente y necesita un marcador especial -k-

4. Lengua de **“prominencia de sujeto”**, es decir, todas las oraciones necesitan la marca de sujeto, incluso si no hay algo que referir con sujeto; por ejemplo: *It is raining* o *There is a unicorn in the garden*.

Nota: existen lenguas de “prominencia de tópico” donde lo importante es iniciar la oración con el tópico de la conversación; así en japonés encontramos: *California, el clima es bueno*.

2. Lengua con sistema **“mixto”**: el orden fijo permite identificar frases completas y funciones, pero es posible encontrar oraciones con orden libre.

Ejemplo: *Toda la temporada de vacaciones la ocuparé en un viaje al Amazonas* o *La temporada de vacaciones toda en un viaje al Amazonas la ocuparé*.

3. Existiría un comportamiento similar al inglés.

4. Lengua que **no necesita sujeto para todos los casos** de expresión oracional. En particular esto funciona con los verbos atmosféricos, climatológicos, el verbo “haber” y otros (“basta”, “ir”, “ser”, “estar” en casos particulares). Por ejemplo:

[0] amanece temprano en verano

[0] está lloviendo

[0] hay unicornios en el jardín

- | | |
|--|--|
| <p>5. Lengua con orden “SVO” (Sujeto-verbo-objeto) Ejemplo: “Dog bites man”.</p> <p>Otros órdenes: Japonés (SOV)→ “Dog man bites”.</p> <p>Irlandés moderno o gaélico (VSO)→ “Bites dog man”.</p> | <p>5. Lengua con orden “SVO” (Sujeto-verbo-objeto) Ejemplo: “El perro muerde a un hombre”.</p> <p>Esta lengua lleva marcado el lugar del complemento a través de enlaces (preposiciones).</p> <p>Nota: existen lenguas con “postposiciones” como el japonés.</p> |
|--|--|

2. HACIA LA TIPOLOGÍA LINGÜÍSTICA

Joseph Greenberg, en 1963, realizó una asombrosa publicación fruto de una investigación alejada del paradigma chomskyano. Examinó muestras de más de 30 lenguas de distintos puntos del planeta, incluyendo: italiano, vasco, serbio, finlandés, swahili, serbio, nubio, massai, berber, turco, hebreo, hindi, japonés, burmese, malayo, maorí, maya y quechua.

Su interés no estaba focalizado en los universales del lenguaje según el prisma chomskyano: sólo le interesaba investigar si existirían propiedades comunes a las gramáticas de dichas lenguas. En su artículo fundacional de 1963 se focalizó en orden de palabras y morfemas, logrando un resultado impresionante: descubrió **45 universales del lenguaje**, desglosándose de la siguiente forma: Universal 1 al 7, Tipología de orden básico; U 8 al 25, Sintaxis; U26 al 45, Morfología.

Este descubrimiento detonó una nueva visión en torno a las lenguas del mundo, impulsando avances notables en la conformación del “atlas etnolingüístico” del mundo.

Fruto de estas investigaciones es que hoy podemos hablar de lenguas de orden SVO, SOV, VSO, VOS e incluso OVS (menos del 1% del total de lenguas encuestadas)

Lo más importante de estas conclusiones se materializa en el siguiente principio: *si una lengua tiene X, deberá tener Y.*

Ejemplo: si una lengua tiene orden SVO, tendrá palabras de pregunta al principio de la oración y aparecerán preposiciones (¿Nota alguna semejanza con algunas lenguas cercanas?); si una lengua tiene orden SOV, tendrá palabras de pregunta al final de la oración y aparecerán postposiciones.

Otro ejemplo: si una lengua tiene sonido nasal, entonces tendrá sonidos no-nasales; si una lengua tiene la palabra para “rojo”, entonces tendrá la palabra para “azul”.

Recomendamos la lectura del artículo correspondiente para apreciar los detalles y alcances de estas conclusiones.

Pinker reflexiona sobre la posibilidad de universalidad de los principios de las lenguas y si esto tendrá que ver con la estructura de nuestros cerebros (instintos universales). Para ello plantea dos alternativas plausibles y críticas de aproximación al fenómeno:

- (a) Producto de la conformación de un **protolenguaje** en algún punto distante de la evolución, todas las lenguas descienden de este “génesis” lingüístico. A pesar de los constantes cambios internos que han sufrido las lenguas, aún persisten formalizaciones lógicas que constituyen la matriz de una lengua en particular. Nos referimos, por ejemplo, a la conformación SVO que tiende a buscar ciertas características que un hablante aprende necesariamente (las preposiciones en una lengua SVO es un paso lógico, difícil será que ocurran espontáneamente postposiciones), cuestión que incluso se ha visto en el origen de los “crèoles” antillanos, mezclas de varias lenguas en donde predomina el orden de la lengua dominante. Sin embargo, con el correr del tiempo y los contactos entre pueblos, surgen cambios que establecen “rarezas”, como que en una lengua coexistan procesos de aglutinación de palabras con “palabras aisladas” (en español, *hipotequémoslas* y *reloj*), lo cual demostraría cambios y diversidad gramatical y de vocabulario en un periodo relativamente corto en la historia de una rama de una lengua. Por ejemplo: el inglés, que tenía orden libre de palabras, con inflexiones y con prominencia de tópico, muy cercano al alemán, se ha alejado de éste (a pesar de ser lenguas cercanas). De esta forma, es poco probable que los universales de la madre de todas las lenguas estén presentes, o al menos visibles, dentro de las categorías que se han estudiado.
- (b) Probablemente **muchos universales que aparecen en las lenguas no sean propiamente de ellas**; es decir, si existen palabras para “colores” en todas las lenguas será por los universales de la percepción de colores (otra capacidad cognitiva) y no por las lenguas como detonadoras de ello; también, si existe orden de palabra principal a la izquierda (español, inglés) o a la derecha (japonés), no sea por un universal del lenguaje, sino por un proceso que facilite la elaboración de enunciados, es decir, una propiedad de la cognición general.

El **aporte chomskyano** (elaboración de marcos explicativos para cada nivel de generalización lingüística) y **greenbergiano** (reglas de lenguaje provenientes de distintas lenguas en uso que actúan como datos empíricos explicativos) son un aporte concreto al descubrimiento de los universales del lenguaje por las siguientes razones (Pinker, 1994: 237-8):

- (1) Todas las lenguas tienen miles de miles de unidades de vocabulario, distribuidas en categorías que incluyen principalmente sustantivos y verbos.
- (2) Todas las palabras se organizan en frases siguiendo el sistema “X-bar” (un sustantivo está al interior de una frase sustantiva).
- (3) Los altos niveles de estructura de frase incluyen auxiliares (INFL) que implican tiempo, modo, aspecto, negación.
- (4) Los sustantivos están marcados por casos y roles semánticos asignados por las entradas de los diccionarios mentales del verbo u otros predicados.
- (5) Las frases se mueven desde sus posiciones de estructura profunda, dejando una pista, y a través de reglas de movimiento dependientes; con ello, forman preguntas, cláusulas relativas, pasivas y otras construcciones generales.
- (6) Palabras y estructuras pueden ser creadas a partir de reglas derivacionales e inflexionales. Estas últimas marcan sustantivos con su caso y número, y marcan verbos con tiempo, modo, aspecto, voz, negación y concordancias con sujetos y objetos en número, género y persona.
- (7) Las formas fonológicas de las palabras se definen por pies métricos y silábicos, e hileras separadas de rasgos como sonoridad, tono, modo y lugar de articulación. Subsecuentemente, se ajustan de acuerdo a reglas fonológicas.
- (8) En conclusión, todas estas características son útiles para conformar una lengua natural (cualquier lengua las tiene) Ningún sistema artificial computacional ni musical las tiene, demostrando que la idea de una Gramática Universal subyacente al lenguaje humano es poderosa y no reducible a la historia o a la cognición general.

2.1 Chomsky y Greenberg

Smith y Wilson (1983) postulan que gracias a Chomsky la búsqueda de una teoría universal del lenguaje es asumida como una ocupación respetable y con plausibles argumentos: el dispositivo innato para la adquisición del lenguaje que se activa en todo niño como una serie de conceptos y principios operacionales.

El mérito chomskyano radica en que el dispositivo de adquisición de lenguaje se justifica por su existencia empírica en la forma innata en que aprenden a hablar los niños y, por lo tanto, es en sí mismo una teoría de los universales lingüísticos al incluir la información necesaria de la información lingüística con que el niño se topará. Entonces, el estudio de la gramática universal tiene su asidero en el estudio de la organización de la mente, en **la búsqueda de las generalizaciones significativas que aporta cada individuo al hablar su propia lengua.**

Dos perspectivas:

El lingüista quiere descubrir cuáles son las pautas universales en las lenguas.

El lingüista quiere descubrir qué pautas universales hemos introducido nosotros en las lenguas.

El “total de rasgos innatos en las lenguas” que se pretende descubrir está en la conformación de todas las lenguas del mundo, pero en distintos agrupamientos lógicos. Cada lengua selecciona un subconjunto de esos elementos universales: patrones fonológicos, sintácticos y léxico-semánticos. Gracias a ello podemos establecer ciertos parentescos entre las lenguas, como lo hicieron los comparatistas.

Alguien preguntará: ¿qué pasaría si descubrimos una lengua nueva con rasgos o patrones completamente nuevos? ¿Se desecha la idea de los universales del lenguaje?

Lo más probable es que se estudien esos nuevos patrones y se incorporen como un nuevo subconjunto que alimenta la formación innata de los patrones de comportamiento lingüístico de esa lengua nueva. Esa es la realidad de las últimas lenguas descubiertas a la fecha (los “clicks” de lenguas africanas muy puntuales, como [a-avwurungu] recientemente incorporado al IPA).

A Greenberg, por su parte, se le agradece el perfil estadístico, probabilístico y especialmente predictivo de las elecciones significativas que realizan las lenguas al incorporar en sí subconjuntos de rasgos lingüísticos, ajustados bajo una lógica que abre luces en torno a la diversidad de las lenguas (6.300 contabilizadas a la fecha) y, en el plano de las ciencias del lenguaje, a una cognición lingüística universal que, sin duda, ha estado rigiendo los destinos comunicativos de millones de seres humanos desde hace un buen tiempo.

El objeto de estudio fue el orden de palabras y constitución de los morfemas de cada una de las lenguas escogidas. La finalidad principal del estudio consistió en establecer universales de las lenguas a partir de la evidencia empírica. Es por ello que Greenberg se justifica en el inicio del artículo aclarando que toda la sección teórica es una especulación discutible. La idea inicial de enunciar un listado pequeño de universales no se lleva a cabo, puesto que hubiese resultado más económico deducir principios a partir de un reducido número de ellos; sin embargo, hubiese sido vergonzoso basar toda una teoría en un par de principios sin evidencia empírica, comenta el autor.

Ilustremos esto con algunos ejemplos extraídos de (Baker, 2001):

quien ha desarrollado su trabajo gracias al estudio y convivencia con hablantes de Mohawk (lengua polisintética de Canadá), ha realizado estudios importantes en el campo de las familias lingüísticas y en tipologías de lenguas.

Baker se aventura en *The Atoms of Language. The mind's hidden rules of grammar*, con todo el bagaje chomskyano y greenbergiano a cuestas, a explorar la diversidad y la similitud de las lenguas del mundo. Para ello escoge algunas y realiza comparaciones formales y funcionales. Lo más destacado es que el autor realiza una analogía visionaria de la tabla periódica de los elementos con los llamados “parámetros” lingüísticos que, actuando como átomos constitutivos de los distintos elementos de la tabla, muestran la paradoja de las lenguas: son todas tan diferentes como iguales (Cfr. capítulos 1 y 2). Nos propone descubrir esos “átomos”, partiendo de ejemplos simples; luego nos permite la observación de muestras reales de lenguas y las recetas con que son hechos estos productos. Gracias al inglés, al japonés, al mohicano y otras lenguas, logramos entender los aportes de Greenberg y las proyecciones de Chomsky. Especial interés le presta al mohicano como ejemplo de lengua polisintética.

Baker toma 6 o 7 parámetros básicos para comparar lenguas. Revisa los criterios genéticos y los confronta con los criterios tipológicos. Finaliza su obra elaborando y precisando una jerarquía de parámetros, interesantes por su imbricación. Él cree que las dinámicas sociales y culturales que están en boga para explicar cómo vivimos en sociedades no son capaces de explicar la diversidad de las lenguas: ¿cómo explicar que lenguas con poca o nula cercanía cultural son similares en algún aspecto lingüístico esencial? Por ejemplo: japonés, vasco, esquimal y quechua son lenguas con encabezamiento final; y chino, thai, indonesio, ruso, francés, swahili y maya son lenguas con encabezamiento inicial.

Este autor va más allá de las clasificaciones tradicionales de las lenguas (según Lyovin, 1997:14-9):

Tipo I: Chino clásico (analítica / aislante)

Ejemplo: xià ma rù che zhong
 descend / horse / enter / chariot / middle
 ‘[He] got off the horse [and] got into the chariot’

Tipo II: Turco (aglutinante)

Ejemplo: Ev - ler – im – iz – den gel – mi – yor – d - m
 house+plural+first person possessive+possessor pluralizaer+ form / come+negative+progressive+past+first person

‘I was not coming from our houses’.

Tipo III: Latín (fusional / sintética / inflexiva)

Ejemplo: Fili – us patr-em am-at

offspring+nominative singular masculine / father+accusative singular masculine / love+third

person singular present indicative

‘The son loves the father’

Tipo IV: Eskimo (polisintética / incorporante)

Ejemplo de Eskimo Yup’ik:

Angut - em ner – aa neqa

man+ relative singular case / eat + third person singular transitive indicative / fish

‘The man eats the fish’

Baker continúa el concepto chomskyano llamado “**parámetro**”.

En términos muy simples, el “parámetro” es una manera de hacer algo en una lengua, es un comportamiento sintáctico adoptado por una lengua para producir enunciados. Cuando más de una lengua utiliza ese parámetro, estaremos en condiciones de hablar de “subconjuntos” de lenguas, las cuales se sienten a gusto con tal característica.

Pensemos que existen muchos parámetros, siguiendo la idea de los universales de Greenberg. La colección de consecuencias observables que siguen al momento en que una lengua escoge un conjunto de parámetros en vez de otro es conocida como un “**grupo paramétrico**”.

A partir de esto podemos establecer cinco premisas:

- (1) Todas las diferencias entre las lenguas pueden ser pensadas desde esta perspectiva.
- (2) Todas las lenguas realizan diferentes elecciones de un número finito de parámetros.
- (3) El misterio de cómo los niños aprenden las complejas estructuras de su lengua materna en forma fácil y rápida podría revelarse: sin exposición directa y completa a todas las reglas de una lengua, los niños infieren cuál “parámetro” seguir para, por ejemplo, explicitar sujeto en francés o anularlo en italiano.
- (4) Los parámetros simplificarían el problema de adquisición del lenguaje.
- (5) La Teoría Atómica en química propone que la vasta diversidad de sustancias que observamos, puede caracterizarse como diferentes arreglos de un número suficientemente pequeño de elementos discretos. Por analogía, el diverso despliegue de lenguas que observamos puede caracterizarse como diferentes arreglos de un número suficientemente pequeño de parámetros discretos.

Entonces, por ejemplo, podemos afirmar que el “parámetro de sujeto” tiene sólo dos posibilidades: conservarlo o anularlo. Existen otros muy emblemáticos también como la relación objeto-verbo, preposición-frase sustantiva, sustantivo-determinantes, y la relevancia del verbo. Si es así como funcionan las lenguas, ¿qué papel cumplirá la cultura y los procesos sociales e históricos en la conformación y elección de los parámetros?

Completemos nuestra definición de **parámetro**: una serie de comportamientos discretos y agrupados que no pueden ser separados porque caracterizan así a una lengua completa. El hablante es “competente” en la medida que conoce esos parámetros y lo demuestra a través de un despliegue de actuaciones.

Baker propone que la lingüística está en el umbral de la constitución de su propia “*Tabla periódica de las lenguas*”. Para ello, continúa la línea de trabajo de Chomsky en varias formas. En el capítulo 3 de su obra citada, indaga en la definición **intensional** y **extensional** de una lengua. Por ejemplo: si un extranjero te pregunta ‘¿Qué es español?’, tú tendrás dos posibilidades para explicarle:

- a) “Abre este libro de Jodorowsky... mira todas esas palabras y esas oraciones... ¡eso es español!”
- b) “Toma este manual de ‘Gramática española’, lee las reglas de la primera lección acerca de la construcción de la oración simple... Eso es español”.

La primera opción se enfoca a las muestras empíricas de la lengua –“muestras”, definición extensional–; la segunda se enfoca a la descripción de las propiedades de la lengua –“recetas”, definición intensional–.

Por lo tanto, un hablante se aproxima a la lengua de dos formas: a través de una noción extensional de la lengua, observando ejemplos concretos que existen en el exterior de la mente del hablante, “**E-Language**”, y a través de una segunda forma: una caracterización intensional de la lengua, que está en la mente del hablante y es interna, “**I-Language**”.

El punto es el siguiente: ¿qué nos corresponde estudiar a nosotros, desde la Lingüística Contrastiva, si queremos comparar dos lenguas como el inglés y el español?

O planteemos la pregunta desde otra perspectiva: si las “recetas” de inglés y español son muy similares, ¿por qué las “muestras” alejan tanto a una lengua de la otra?

La cita que abre este artículo nos cuenta la paradoja de los descifradores de códigos: los Navajos fueron utilizados por el ejército de EE.UU. (Segunda Guerra Mundial) para cifrar las comunicaciones

propias y así defenderse de los japoneses. Lo paradójico radica en que el I-Inglés es muy cercano al I-Navajo, cuestión aparentemente falsa desde los contrastes E-Inglés con E-Navajo.

La idea de parámetros resolvería cualquier paradoja de esta naturaleza: el “I-Language” está conformado por los parámetros o los compuestos de las lenguas: éste es el tópico central de mucha de la investigación lingüística contemporánea.

El parámetro es una elección dentro de la receta general para el lenguaje humano. Actúa como un ingrediente que, si es parte de la preparación, origina la lengua tipo A, pero si no es, originará la lengua tipo B. Dentro de muchos ingredientes, si incluyes el ingrediente “x” (“sujeto nulo”) obtendrás una lengua tipo “italianizada” llamada español. Si no incluyes ese ingrediente pero agregas otros dos, obtendrás una lengua tipo “germana”, que puede ser el inglés.

Las palabras son los átomos del E-Language. Los parámetros son los átomos del I-Language.

El *enfoque formalista* del autor (tipológico, contrario al funcionalista que cree en una diversidad difícilmente clasificable en parámetros) puede apreciarse cuando aplica el principio universal del orden de palabras. Para ello presenta un cuadro comparativo entre inglés y japonés que desarrolla con ejemplificación (Baker, 2001:60):

RELACIONES DE ORDEN DE PALABRA EN INGLÉS Y JAPONÉS

Elemento A	Elemento B	Relación inglés	Relación japonés
Verbo	Objeto directo	A precede a B	A sigue a B
Verbo	Frase pre/postposicional	A precede a B	A sigue a B
Verbo	Cláusula incrustada	A precede a B	A sigue a B
Pre/postposición	Frase sustantiva relacionada	A precede a B	A sigue a B
Sustantivo	Frase pre/post relacionada	A precede a B	A sigue a B
Complementador	Cláusula incrustada	A precede a B	A sigue a B
Auxiliar	Verbo principal	A precede a B	A sigue a B

Para tener una idea del *enfoque funcionalista* hacia la tipología gramatical y al estudio de universales gramaticales, citamos aquí ciertos principios metodológicos que propone Givón, 1995: 17:

- a. Define por criterios independientes todos los dominios funcionales de la gramática codificada [dos funciones: semántica proposicional y pragmática discursiva].
- b. Determina entonces qué estructura en cada lengua codifica cada dominio funcional.
- c. Agrupa esas estructuras en tipos mayores y en subtipos.

- d. Descubre los principios universales que constriñen el rango de variación estructural en cada dominio funcional.
- e. Intenta responder esas constricciones universales.

El funcionalismo le atribuye igual importancia a cosas muy aceptadas, como: las lenguas combinan más o menos las mismas características de diferentes formas (por ejemplo, tiempo, aspecto, modo y voz), y existe la diversidad interlingüística entre las lenguas, motivada por lo cultural principalmente.

Para concluir, presento la “**Jerarquía de los Parámetros, revisada**” de Baker, que gráficamente muestra una serie de concatenaciones de parámetros, sustentadas en evidencia que el autor analiza a lo largo de su obra. Ésta tiene un carácter especulativo en torno al fenómeno de la diversidad de las lenguas y sus coincidencias.

Antes de ello, listaré los parámetros correspondientes que este autor analiza paso a paso:

1) *The Head Directionality Parameter (El parámetro de direccionalidad de encabezado)*

El encabezado sigue a las frases para formar frases más extensas (ejemplo: japonés) o el encabezado precede frases en el proceso de formar frases más extensas (ejemplo: inglés).

2) *The Verb-Object Constraint (La constricción verbo-objeto)*

El objeto de un verbo debe ser el primer elemento sustantivo (o frase sustantiva) en combinarse con el verbo; el sujeto no puede combinarse con el verbo hasta que el objeto lo haya hecho (ejemplo: inglés).

3) *The Reference Condition (La condición de referencia)*

Los elementos al interior del objeto pueden depender del sujeto para su referencia, pero no viceversa (ejemplo: mohawk, mohicano en español).

4) *The Polysynthesis Parameter (El parámetro polisintético)*

Los verbos deben incluir alguna expresión de cada uno de los principales participantes en el evento descrito por el verbo (sujeto, objeto directo e indirecto) (ejemplo: mohicano).

5) *The Subject Placement Parameter (El parámetro de colocación del sujeto)*

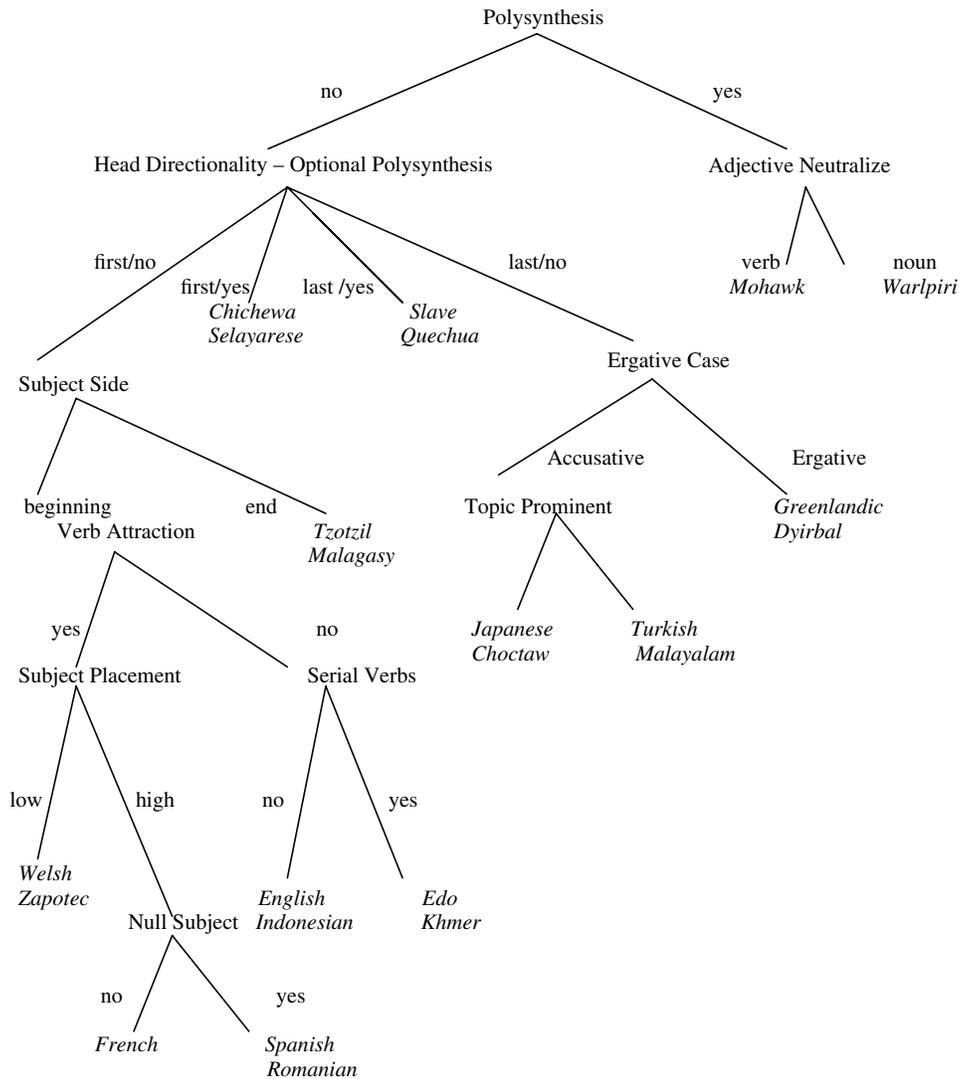
El sujeto de una cláusula se fusiona con la frase verbal (ejemplo: galés) o el sujeto de una cláusula se fusiona con la frase auxiliar (ejemplo: inglés).

- 6) ***The Verb Attraction Parameter (El parámetro de atracción verbal)***
 Los auxiliares de tiempo atraen al verbo a su posición (ejemplo: galés, cuyo orden es VSO) o los verbos atraen a los auxiliares de tiempo a su posición (ejemplo: inglés, cuyo orden es SVO).
- 7) ***The Serial Verbs Parameter (El parámetro de verbos seriales)***
 Sólo un verbo puede ser contenido en cada frase verbal (ejemplo: inglés) o más de un verbo puede ser contenido en una sola frase verbal (ejemplo: francés, edo, del África occidental).
- 8) ***The Subject Polysynthesis Parameter (El parámetro de polisíntesis de sujeto)***
 El sujeto de un verbo debe ser expresado en ese verbo (ejemplo: mohicano, chichewa) o el sujeto de un verbo no necesita ser expresado al interior de ese verbo (ejemplo: inglés, japonés).
- 9) ***The Object Polysynthesis Parameter (El parámetro de polisíntesis de objeto)***
 El objeto de un verbo debe ser expresado al interior de ese verbo (ejemplo: mohicano) o el objeto de un verbo no necesita ser expresado al interior de ese verbo (ejemplo: inglés, japonés, chichewa).
- 10) ***The Extended Polysynthesis Parameter (El parámetro de polisíntesis extendido)***
 Todos los participantes de un evento deben ser expresados en el verbo (ejemplo: mohicano) o algún participante de un evento puede ser expresado en el verbo (ejemplo: chichewa) o ningún participante de un evento es expresado en el verbo (ejemplo: inglés, japonés).
- 11) ***The Agreement Principle (El principio de concordancia)***
 Si la concordancia con una frase sustantiva X no es requerida, use la concordancia para mostrar que esa frase sustantiva X es animada [en contraste a “inanimado”] y/o definida [en contraste a “indefinida”] en su referencia.
- 12) ***The Adjective Neutralization Parameter (El parámetro de neutralización de adjetivo)***
 Los “adjetivos” (como *blanco*, *largo*, *bueno*) son tratados como un tipo de verbo o bien los “adjetivos” (como *blanco*, *largo*, *bueno*) son tratados como un tipo de sustantivo.

- 13) *The Ergative Case Parameter (El parámetro de caso ergativo)***
El marcador de caso en todos los sujetos es el mismo (ejemplo: japonés, turco, quechua) o el marcador de caso en el sujeto de un verbo intransitivo es el mismo que en el marcador de caso en el objeto del verbo transitivo (ejemplo: vasco, groenlandés).
- 14) *The Topic-Prominent Parameter (El parámetro de tópico prominente)***
Una oración puede estar constituida por una frase sustantiva inicial (el tópico) y una cláusula completa que es entendida como un comentario sobre ese tópico (ejemplo: japonés) o bien no está permitido que una frase de tópico se distinga de una cláusula (ejemplo: inglés).
- 15) *The Question Movement Parameter (El parámetro de desplazamiento de pregunta)***
Las frases interrogativas deben moverse al inicio de la cláusula (ejemplo: inglés) o las frases interrogativas aparecerán en la misma posición que otras frases sustantivas (ejemplo: japonés).
- 16) *The Reflexive Domain Parameter (El parámetro de dominio reflexivo)***
Un pronombre reflexivo debe referirse a la misma entidad como otra frase sustantiva [lo haría] que esté contenida en la misma cláusula (ejemplo: inglés) o un pronombre reflexivo podría referirse a la misma entidad como una frase sustantiva externa a su cláusula (ejemplo: chino).
- 17) *The Reflexive Antecedent Parameter (El parámetro de antecedente reflexivo)***
Un pronombre reflexivo debe referirse a la misma entidad como una frase sustantiva de sujeto (ejemplo: chino) o un pronombre reflexivo puede referirse a cualquier frase sustantiva que viene antes de ella en la cláusula (ejemplo: inglés).

Detallar cada uno de estos parámetros es una tarea que dejaremos pendiente para otra presentación, por cuanto bien le vendría una exposición pormenorizada con ejemplos.

Todos estos parámetros son reorganizados en el gráfico que Baker, 2001:183 considera coherente para lograr una hipótesis sobre la tipología de las lenguas:



En cursiva: Nombre de lengua.

3. HACIA EL ESTUDIO DE LA DIVERSIDAD DE LAS LENGUAS

Todo el material revisado, y presentado muy sucintamente en este artículo, ha sido inspirador para desarrollar una metodología estratégica en el enfrentamiento a otras lenguas extranjeras. Si bien es muy poco probable que un lingüista se exponga a un entrenamiento tan riguroso en estas materias para adquirir lenguas, no contradice el hecho de poder utilizar estos modelos teóricos especulativos en el quehacer de la lingüística aplicada al aprendizaje de segunda lengua, de lengua

extranjera, de la contrastación o como mero ejercicio mental recreativo que beneficie la actividad lúdica en torno al lenguaje.

Si tomamos un ejemplo del persa coloquial, extractado de Frommer y Finegan (2004:27) y desarrollado especialmente para la clase de lingüística, podemos vislumbrar que el parámetro greenbergiano de orden SOV es hallado al analizar la muestra, junto con otros fenómenos indoeuropeos:

(Las oraciones están presentadas en transcripción fonética: s = suena como la pronunciación inglesa de “show”; x = suena como la pronunciación germana de “Bach”)

PERSA COLOQUIAL	OBSERVACIONES
1. maen mixunaem Yo estoy leyendo	→ Se observa el pronombre de 1ª persona <i>maen</i> .
2. soma ketab mixunin Tú un libro estás leyendo	→ Se aprecia el pronombre de 2ª persona <i>soma</i> , y se considera concordancia verbal entre el pronombre y el verbo por la presencia de <i>-in</i> (2ª persona). Por lo tanto, <i>-aem</i> en el ejemplo 1 es desinencia de 1ª persona. → Al parecer, el segmento <i>-xun-</i> es la raíz del verbo y <i>mi-</i> lleva la noción de presente.
3. soma ketabro naexundin Tú el libro no leíste	→ Se aprecia la marca de objeto. <i>-ro</i> . No cabe duda de que el orden predominante es SOV.
4. maen ketab nemixunaem Yo un libro no estoy leyendo	→ Se aprecia negación de presente <i>ne-</i> , en contraste con negación de pasado <i>nae-</i> (ejemplo 3 en contraste al ejemplo 4). → Desaparece <i>-d-</i> (en el verbo) en este ejemplo y reaparece <i>-mi-</i> , lo que permite corroborar, respectivamente, que <i>-d-</i> es marca de pasado y <i>mi-</i> marca de presente. → Se observa que la posición del sustantivo antes del verbo indica su función objeto y, a la vez, el objeto es “definido” con el sufijo <i>-ro</i> (ejemplo 3 en contraste con el ejemplo 4).

5.	maen Yo	naexundaemes no lo leí	→ La aparición de <i>-es</i> muestra cómo la noción de pronombre de objeto directo se sufixa en el verbo.
6.	soma ¿Tú	xundines lo leíste?	→ Se comprueba que <i>-es</i> corresponde a pronombre de objeto directo. → Una pregunta sin marcas gramaticales.
7.	soma Tú	xundines lo leíste	→ La aseveración y la pregunta se formulan de la misma manera en el persa coloquial, sin marcadores auxiliares de interrogación.

En síntesis, desde un punto de vista técnico, puede haber alguna imprecisión en el análisis que pasemos inadvertida. No obstante, lo importante es producir una reflexión a partir de la observación, gracias a los materiales analíticos que provee el ejercicio de contrastividad lingüística.

3.1 Experimentos

Para finalizar con esta breve presentación en torno al fenómeno de la contrastividad, mostraré uno de los talleres que he diseñado, en el cual se aplican las bases teóricas y conceptos reseñados en este artículo, a modo de ejemplo de trabajo.

“SIMULACIÓN DE ADQUISICIÓN DE LENGUA EXTRANJERA”

- a) *Bibliografía de apoyo:*
- Lyovin, Anatole V. (1997) *An Introduction to the Languages of the World*. New York: Oxford University Press.
 - Santos G. Isabel. (1999) *Lingüística aplicada a la enseñanza-aprendizaje del español como lengua extranjera*. Madrid: Arco Libros.
 - Smith Neil y Deirdre Wilson. (1983) *La lingüística moderna. Los resultados de la revolución de Chomsky*. Barcelona: Editorial Anagrama.
 - Swan, Michael and Bernard Smith. (1995) *Learner English. A Teacher's Guide to Interference Problems*. Cambridge: CUP.
 - 33 languages of the world*. (Software). Topics entertainment.
 - Cursos de idiomas en línea: <http://www.dialang.org/>

b) *Situación*: El estudiante se aproxima a otras lenguas, aplicando criterios de la lingüística en los planos fonológico, léxico, sintáctico y pragmático.

c) *Metodología*:

Los estudiantes utilizarán un software elemental de inducción a lenguas extranjeras, “**33 languages**” (Topics Entertainment), a través del cual tendrán acceso a léxico, fonética, sintaxis elemental y situaciones pragmáticas de comunicación.

Se organizarán grupos de trabajo (3 o 4 alumnos por grupo) que escogerán una lengua extranjera. Podrán escoger una de las siguientes (de preferencia del tronco indoeuropeo, con la excepción de estudiantes que hablen alguna lengua no indoeuropea).

Cada grupo experimentará con el software en una situación real de aprendizaje de lengua extranjera, memorizando listados léxicos, ensayando pronunciación, descubriendo diferencias fonético-fonológicas y explorando principios sintácticos.

Cada grupo rendirá cuentas de un estado de avance de sus “**proyectos de aprendizaje**”, que incluirá:

- 1) Observación y especificación de todos los **fenómenos estratégicos** que ocurren en el proceso individual y colectivo para almacenar y aprender otra lengua (cfr. Smith y Wilson 1983, capítulos 9 y 10, “Variación” y “Cambio”).
- 2) Presentación de un **apartado crítico sobre el funcionamiento del software** (“33 languages”) utilizado como interfaz de aprendizaje. Descripción.
- 3) Caracterización del enfoque que se ha diseñado para enfrentar este proyecto.

Utilizar como base para las respuestas el texto: Stevick, Earl W. (1989) *Success with Foreign Languages. Seven who achieved it and what worked for them*. Prentice Hall International (UK), versión pdf.

- 4) Finalmente, cada grupo realizará una presentación real donde dramatizarán una **situación de comunicación en lengua extranjera: “el primer viaje”**, reflejando en ella un primer estadio de aprendizaje lingüístico, y a la vez lidiando con las dificultades propias de este experimento: edad adulta, lejanía cultural, interferencias positivas y negativas, cognición, etc.

4. CONCLUSIONES

A través de esta breve presentación que da cuenta de un interés teórico y metodológico por estudiar la diversidad de las lenguas, podemos concluir lo siguiente:

- 1) Es posible estudiar lenguas distintas a la lengua materna o a la segunda lengua cercana, aplicando principios especulativos de “genética” y tipología lingüística.
- 2) El proceso de experimentación lingüística no sólo implica conocer los principios que articulan la mecánica universal de las lenguas, sino que también implica aprovechar los conocimientos intuitivos de la gramática universal que los hablantes poseen y, además, estar atentos a las pistas que nos muestra el “menú universal” de las lenguas. Estas pistas están en nuestra propia lengua materna.
- 3) La observación del funcionamiento de otras lenguas nos demostrará la validez (y los reparos) de los principios especulativos en torno a la tipología de las lenguas.

Sin duda, uno de los capítulos de trabajo más fascinantes es aquél dedicado a los parámetros, materia que nos motiva a proyectar futuras reflexiones en torno a ella. Es por ello que sólo se han mencionado los 17 parámetros de Baker.

Al finalizar la tercera sección del artículo, hablo de talleres y destaco uno de ellos.

Esta es otra área de trabajo muy productiva que permite que nos acerquemos al fenómeno del lenguaje, de las lenguas y de toda la diversidad. El plan es que, a partir de ciertos lineamientos, los estudiantes de lingüística podamos acceder progresivamente a este misterioso y fascinante mundo, tan antiguo y evocador como el hombre mismo. Tal vez logremos encontrar respuestas más fascinantes aún.

5. BIBLIOGRAFÍA CITADA

- AKMAJIAN, A., R. Demers y R. HARNISH, 1995: *Lingüística: una introducción al lenguaje y la comunicación*. Madrid: Alianza Editorial, S.A.
- ALEXANDER, L. G., 2001: *Longman English Grammar Practice for intermediate students*. Malaysia: Longman Group UK.
- ALLOA Hugo y Silvia MIRANDA DE TORRES, 2005: *Hacia una Lingüística Contrastiva Francés-Español*. Córdoba. Comunicarte Editorial.
- ÁLVAREZ G. y N. DÍAZ, 1996: *Conceptos lingüísticos para el profesor de idiomas*. Concepción: Universidad de Concepción.

- ANDERSON, Stephen, 2005: *How many languages are there in the World?* Washington DC: Linguistic Society of America. Bulletin. <http://www.lsadc.org>
- AWDE N. & P. Samano, 1987: *The arabic alphabet. How to read and write it.* New York: Kensington Publishing Corp.
- BAKER, Mark C., 2001: *The Atoms of Language. The mind's hidden rules of grammar.* New York: Basic Books.
- BAYLON C., CAMPÀ À., MESTREIT C., MURILLO J. et M. TOST, 2000: *Forum. Méthode de Français.* Paris: Hachette Livre.
- ESCANDELL, M. Victoria, 1996: *Introducción a la pragmática.* Barcelona: Ariel Lingüística.
- Farell Edith y C.F. Farell, Jr., 1998: *Gramática inglesa y española lado a lado.* Chicago: Passport books.
- FROMMER Paul y Edward FINEGAN, 2004: *Looking at languages. A workbook in Elementary Linguistics.* Boston: Wadsworth.
- GIVÓN, T., 1995: *Functionalism and Grammar.* Amsterdam / Philadelphia: John Benjamins Publishing Company.
- GREENBERG, Joseph, 1963: "Some universals of grammar with particular reference to the order of meaningful elements". In Joseph Greenberg (ed.) *Universals of language*, 2nd edition, 73-113. Cambridge, Mass.: MIT Press.
- HATIER, 1997: *Bescherelle.* Paris: Hatier.
- JACKENDOFF, Ray, 1993: *Patterns in the mind.* London: Harvester Wheatsheaf
- JONES, Leo, 2002: *Let's Talk.3.* Cambridge: CUP.
- KOIKE Dale y Carol KLEE, 2003: *Lingüística aplicada. Adquisición del español como segunda lengua.* New York: John Wiley & Sons, Inc. Incluye CD-ROM.
- LADO, R., 1973: *Lingüística contrastiva. Lengua y culturas.* Madrid: Ediciones Alcalá.
- LYOVIN, Anatole V., 1997: *An Introduction to the Languages of the World.* New York: Oxford University Press.
- MORRIS M. et al., 2001: *Europe phrasebook.* Victoria: Lonely Planet Publications Pty Ltd.
- MOUNIN, Georges, 1968: *Historia de la Lingüística. Desde los orígenes al siglo XX.* Madrid: Editorial Gredos, S.A.
- PINKER, Steven, 1994: *The language instinct. How the mind creates language.* New York: Harper Perennial.
- ROBINS, R.H., 1995: *Lingüística general. Estudio introductorio.* Madrid: Gredos.
- SANTOS G. Isabel, 1999: *Lingüística aplicada a la enseñanza-aprendizaje del español como lengua extranjera.* Madrid: Arco Libros.
- SMITH Neil y Deirdre WILSON, 1983: *La lingüística moderna. Los resultados de la revolución de Chomsky.* Barcelona: Editorial Anagrama.
- SOETENS, Nelly W., 2000: *Holandés para españoles.* Nieuws Tribune Publishing B.V.
- STEVICK, Earl W., 1989: *Success with Foreign Languages. Seven who achieved it and what worked for them.* Prentice Hall International (UK)
- SWAN, Michael and Bernard SMITH, 1995: *Learner English. A Teacher's Guide to Interference Problems.* Cambridge: CUP. Incluye CD audio.
- TAYLOR, James y Nancy STANLEY, 1995: *Gramática de la lengua inglesa.* Chicago: National Textbook Company.

VIVANCO, Hiram, 1985: "Aproximación al análisis contrastivo desde una perspectiva amplia" En *Taller de Letras 14*. PUC. Santiago: PUC.

WAGLE, Vivek *et al.*, 2003: *Europe on a shoestring*. Victoria: Lonely Planet Publications Pty Ltd.